

LO QUE HABLAR QUIERE DECIR

Texto de presentación de las XXII jornadas de la ELP

El título de nuestras próximas Jornadas nos propone pensar en la vigencia del concepto de inconsciente ante la virulenta insistencia de los discursos contemporáneos que buscan desestimarlos bajo la consigna del “yo fuerte”, la resiliencia, la gestión o el empoderamiento del individuo. **Lo que hablar quiere decir** invita a recuperar la sorpresa que anida en la emergencia de otro que habla en nosotros, de la experiencia de imposibilidad de hallar la palabra justa capaz de dar cuenta del malestar. Algo que siempre se escapa.

Freud inventa el psicoanálisis cuando toma los sueños como asuntos de palabra y, cuando al escuchar hablar a sus “picos de oro” abandona la vía de la hipnosis, en la que el saber está siempre del lado del médico, para seguir el tratamiento por la palabra y la asociación libre, donde el no saber se hace presente.

Lacan en su lectura a la letra de Freud va incluso más allá y puntualiza la incidencia del lenguaje en los seres humanos como una experiencia que deja huellas imborrables alrededor de las cuales se escriben los síntomas. El impacto de las palabras contra el cuerpo es la vía de entrada a un malentendido estructural, hábitat del ser hablante. Somos cuerpos enfermos de lenguaje y hablar implica tropezar con aquello que no se puede decir o con lo que se dice sin querer y siempre sin saber lo que se dice. Así descubrimos la distancia que nos separa del simple enunciado por estar atrapados en las redes del lenguaje en tanto sujetos de la enunciación. Y en ese movimiento también se pone en cuestión el saber. No sabemos lo que decimos, la palabra en este sentido, traiciona.

El siglo XXI sufre la desvalorización de la palabra, los dichos son efímeros y se deniegan rápidamente, las *fake news* invaden internet y hay poca confianza en las promesas. Ante la incredulidad que esto produce, asistimos a un auge de lo imaginario, del consumo y la producción de imágenes que *podrían decir la verdad*, sin sujeto. Pero no son más que “trampantojos”.

Tras una pandemia que puso en cuestión el saber de la ciencia reintroduciendo la incertidumbre, observamos un empuje hacia discursos totalitarios *portadores de la verdad*, que con Lacan sabemos que sólo puede decirse a medias. Si hablar es experimentar la división y la falta, la angustia que esto conlleva busca calmarse con la promesa de un saber completo que borra la diferencia y por tanto la singularidad.

Hay muchas terapias que operan por la palabra, pero ¿en qué se diferencia el psicoanálisis de ellas? Un psicoanálisis comienza cuando uno se confiesa en desequilibrio en el seno del discurso del Otro y se dirige a un analista que parte de un no saber, rechazando ocupar el lugar del amo. Analista y analizante están del mismo lado en relación con el inconsciente reclamando que esa puerta se abra, ya que el inconsciente es el lugar donde *eso sabe*. En ese sentido, un psicoanálisis no es la aplicación de una teoría, sino un recorrido que invita a leer las marcas con la que se armó la propia *hystoria*.

En un análisis hay transformaciones para un sujeto, revelaciones que cambian su decir, interrupciones de la repetición, posibilidades nuevas, franqueamientos de lo imposible a la contingencia. Pero también sabemos que en el decir hay un goce, el del parloteo, y que determinadas interpretaciones alimentan de sentido al síntoma. Por ello Lacan en su última enseñanza propone una interpretación/corte que apunta al equívoco significante, al *Witz*, para hacer resonar lo que del cuerpo es pulsión. Con la palabra se curan las enfermedades del deseo, pero hay algo que no se cura, lo que resta del goce y que Lacan llamó el *sinthome*. Un psicoanálisis ofrece la posibilidad de leer las marcas propias con las que escribir un decir más poético y *sinthomático*.

Ejes de trabajo:

- **Cuerpos hablantes: el lenguaje y la lengua**
- **Emergencia de la enunciación: entrada en análisis**
- **Variedades sintomáticas del decir**
- **El inconsciente aún, resonancias más allá del sentido**
- **Interpretación, corte, equívoco, solución poética y escritura**
- **Significantes cristalizados del discurso actual. La vida oculta de las palabras**
- **Descrédito de la palabra ¿hablar sin consecuencias? Formas contemporáneas de la denegación.**
- **Lo que aprendemos de los autistas sobre lo que hablar quiere decir.**

Paloma Larena y Constanza Meyer, directoras de las XXII Jornadas

APORTACION A LA BIBLIOGRAFIA JORNADAS 26-02-2023

- Las Citas bibliográficas incluidas en el Texto de presentación (largo)
- Lacan, J. Seminario 24 (inédito), clases 8 y 9
- Lacan, J. Seminario 23 (Parlêtre, p.13), (apartado 2 del cap. De lo inconsciente a lo real), Joyce el sinthoma.
- Miller, J.A. Sutilezas analíticas (sujeto contemporáneo, p.26)
- Laurent, E. Principios rectores del acto analítico (primer principio)
- Miller, J.A. Seminario 1-2-3-4 (tomo II) capítulos VII al IX
- Congreso AMP Los poderes de la palabra, 1996.
- Miller, J.A. La fuga del sentido (p. 129-133)
- Miller, J. A. "Teoría de la lengua" en Matemáticas I
- Esthela Solano escribe sobre la frase de Lacan "Ce que parler veut dire", de Variantes de la cura tipo

<https://fipa.causefreudienne.org/un-desir-de-psychanalyse-issu-de-sa-propre-cure/>

“En el camino de la verdadera, no habrá que buscar lejos la ambigüedad insostenible que se propone al psicoanálisis; está al alcance de todos. Ella es la que se revela en la cuestión de lo que quiere decir hablar, y cada uno la encuentra con sólo acoger un discurso. Pues la locución misma en que la lengua recoge su intención más ingenua: la de entender lo que "quiere decir", dice suficientemente que no lo dice. Pero lo que quiere decir ese "quiere decir" es también de doble sentido, y depende del oyente que sea el uno o el otro: ya sea lo que el hablante quiere decirle por medio del discurso que le dirige, o lo que ese discurso le enseña de la condición del hablante. Así, no sólo el sentido de ese discurso reside en el que lo escucha, sino que es de su acogida de la que depende quién lo dice: es a saber el sujeto al que concede acuerdo y fe, o ese otro que su discurso le entrega como constituido.”

Lacan, J., "Variantes de la cura tipo" (1955), en Escritos 1, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003, p. 318.

“No cuenten conmigo para estructuralizar el asunto de la vida imposible, como si sólo de este modo la vida tuviera la oportunidad de probar su real. Mi divertida prosopopeya del Yo hablo en el escrito citado hace poco, "La Cosa freudiana", para ser puesta a cuenta, retóricamente, de una verdad personificada, no me hace olvidar de dónde la extraigo.

Nada se dice allí más que lo que hablar quiere decir - la división sin remedio del goce y del semblante. La verdad es gozar haciendo semblante y no confesar en ningún caso que la realidad de cada una de estas dos mitades solo predomina afirmando ser del otro, es decir, mintiendo alternadamente. Tal es el medio-dicho de la verdad”.

Lacan, J., El Seminario, Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante (1971), Paidós, Buenos Aires, 2009, p. 141.